

El entorno como un determinante en la formación

Fecha de recepción: julio 2016
Fecha de aceptación: septiembre 2016
Versión final: noviembre 2016

Leonardo Dante Distéfano (*)

Resumen: En el presente texto se hace un abordaje entre la relación del entorno de un sujeto y su conformación como ser. Se recorre la mirada de distintos autores y con base en los argumentos busca construirse un enfoque y un análisis que permita destacar su relevancia y reflexión para pensar el entorno como herramienta transformadora en función del aprendizaje de los estudiantes y la formación profesional docente.

Palabras clave: entorno - zona de desarrollo próximo – cultura - aprendizaje - formación docente

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 98]

El hombre es un ser social. Está integrado por ciertos condicionantes innatos mediante los cuales puede hacer una interpretación del mundo, construir relaciones sociales y conformar un tejido social del cual ser partícipe. Lo innato como su capacidad de moverse, de razonar, los instintos básicos de supervivencia y el vínculo entre madre e hijo, por ejemplo, precede a su ser social que es de origen adquirido. La construcción de ese sujeto y su relación con la sociedad dependerá de la cultura, del entorno y de las formas, tanto temporales como espaciales, en las que ese sujeto se desarrolle. Los hábitos, la manera de hablar y comunicarse, sus valoraciones, la relación con sus pares, entre otros, serán determinantes de la conformación de su ser. Pero estas cualidades determinantes de su identidad no podrán escapar a ser construcciones delimitadas por su entorno, vivencias y valores culturales que lo rodeen, influyan y definan. Por lo tanto, se invita a reflexionar sobre esto ¿Es el entorno realmente un determinante? ¿Es posible escapar de lo heredado? ¿Es el entorno un condicionante que podamos modificar? ¿Vale la pena considerar el entorno para ponerlo en función de favorecerse el aprendizaje? Kornbliht (2005, p. 46) reflexiona sobre lo heredado y lo adquirido. Explicita el ejemplo de seres gemelos univitelinos en donde su genética es idéntica y que a pesar de tratarse de hermanos que comparten un mismo ambiente socio-económico, cultural y geográfico, que a pesar que muchas veces comparten el mismo espacio de educación, se trata de individuos distintos en gustos, ideas y capacidades. Esto es una evidencia de que las vivencias son personales y únicas, que la uniformidad es una síntesis equivocada y que cada caso merece un apartado independiente. Resalta que desde el punto de vista genético ni siquiera existen diferencias raciales. Pero si algo nos iguala a todos los seres humanos es que todos somos diferentes. Sin embargo, cuando se analiza la situación de los hijos adoptivos, se evidencia una similitud en el nivel intelectual de los hijos adoptivos con sus padres adoptantes. El medio en que están inmersos los hijos adoptivos influye como un factor determinante. Por lo tanto, se trata de un elemento que debe ser considerado, que modifica (sin valorar si para bien o para mal) la conformación del sujeto, es decir, el

sujeto inmerso en un ambiente no puede escapar de su influencia.

Mora afirma que “el medio ambiente es un imprescindible determinante del desarrollo del cerebro” y que “cada ser humano se hace de forma diferente en función al medio ambiente en que vive”. (2004, pp. 70-79). Introduce el término *ambioma* para designar al conjunto de elementos no-genéticos y cambiantes que rodean al sujeto, incluso afirma que es un posible activador de enfermedades.

Bruner concluye que “el intelecto del hombre no le pertenece a él simplemente, sino a la comunidad” (1971, p.21) luego de transitar un análisis en el que pone relevancia que “el hombre construye modelos de su mundo” (p.18) y hace énfasis en que esas construcciones no son construcciones vacías; por lo contrario, son significativas y están vinculadas a su contexto. Es decir, el sujeto interpreta su mundo, su entorno y lo resignifica. Se vuelve parte del mismo, pero esa integración está determinada por su relación con su entorno, la cultura en la que está inmerso y las formas sociales que lo determinan. Más allá de lo expresado, el autor, considera que el hombre no sólo crea su propio ambiente sino que aspira a que presida su realización para ponerlo en función de su evolución personal y cultural. Es en este punto que encontramos la piedra fundacional para pensar la posibilidad de evaluar el entorno en función de una evolución, de un aprendizaje y de una expansión en lo cultural.

Piaget (2005, p.36) destaca que lo innato no significa contemporáneo al nacimiento, pues ciertas tendencias se activan durante la maduración complejizando el discernimiento entre lo innato y lo adquirido por aprendizaje social. Un ejemplo preciso es el despertar sexual que se activa en un determinado estado evolutivo. Del mismo modo, afirma que la influencia del ambiente interviene en todos los niveles y lo grafica con diversos casos en donde el temor por ejemplo a la oscuridad o a un determinado animal o bicho surge como algo construido. Los bebés o niños pequeños no conllevan de manera innata esa aprehensión, sino que se trata de una modificación del comportamiento consecuencia del ambiente y el desarrollo de la inteligencia.

Fundamentada la argumentación, retoma la reflexión sabiendo que concretamente el entorno, el ambiente, el afuera, los pares, los otros, son factores determinantes en la conformación del sujeto, en su construcción social, en sus capacidades.

En ciertas prácticas educativas, esta idea es considerada en el desarrollo de metodologías y estrategias de enseñanza para poner el entorno en función del aprendizaje. Una de las formas que lo aborda es una clase dialogada o bajo la forma de trabajo colaborativo, los estudiantes se encuentran con una situación que favorece su interrelación y bajo la coordinación docente puede establecerse un entorno que permita emprender un camino hacia un aprendizaje construido y enriquecido por los integrantes de ese medio ambiente.

Asimismo, en el trabajo en grupo o trabajo en cooperación se pone en práctica una metodología que implica que distintos miembros del entorno social deban conformar cierta unidad para afrontar un objetivo en común. Este hecho que no es menor genera que sus integrantes deban organizar la estructura interna y establecer roles. Deban dividirse tareas, compartir y confrontar miradas e interpretaciones, establecer acuerdos, definir consensos debatir diferencias, priorizar y jerarquizar ideas en función del objetivo común. Este procedimiento como una pequeña muestra a escala de la enorme construcción social favorece individuos que se interrelacionan y se nutren de su entorno. Se enriquecen con lo ajeno, amplían su zona de desarrollo próximo. Afirma Roselli (1999, p. 84) en este sentido que: “La asociación con otros estimula a encarar tareas difíciles y desafiantes, especialmente situaciones nuevas no rutinarias. El pensamiento colectivo es más flexible y menos lineal, menos encerrado en moldes fijos”.

Por otro lado, reflexionando sobre el entorno social en el que nos encontramos sumergidos, no podemos dejar de destacar los cambios que la tecnología ha ido marcando en el contexto actual. Cuando tantas veces escuchamos hablar de nativos digitales debemos entender que se refiere a una generación de sujetos que han nacido inmersos en un mundo cada vez más intercomunicado. Pleno de estímulos sustentados en lo tecnológico. Estudiantes que conciben con naturalidad el uso de las herramientas tecnológicas en su investigación y desarrollo profesional. La pregunta es: desde el punto de vista académico, ¿qué es más importante? ¿Formar profesionales independientes y ajenos a lo tecnológico, transcurriendo muchas veces métodos en desuso por los embates de la innovación? ¿O profesionales dependientes de lo tecnológico y que no pueden resolver nada sin acceso a esto último, aun a sabiendas que se modifica constantemente con un saber de renovación permanente como una ola que nunca llega a escalarse hasta su cresta? Quizás estemos frente a una antinomia producto de nuestra actualidad y de la cual no podamos escapar. Nuevos conflictos producto de un mundo geek y a los que se tenga que enfrentar aplicando métodos y estrategias tan innovadoras como su desafío. Pero es indefectiblemente el mismo ambiente quien exige y determina cambios y modificaciones constantemente en las estrategias de enseñanza en función del aprendizaje.

Retomando el enfoque sobre el entorno, otro punto a considerar, es el concepto de zona de desarrollo próximo (ZDP) expresado por Vygotsky (1979). A partir del cual podemos entender esta zona de desarrollo como un determinante del entorno que rodea al sujeto. El autor dice que la ZDP no es otra cosa que la distancia entre el nivel de desarrollo real, de acuerdo a las capacidades del sujeto (incluso las evolutivas), y el nivel de desarrollo potencial (que es aquel al que puede aspirar llevado por la guía de un docente o un compañero capaz). Y dado que todos los seres somos diferentes y disponemos de diversas capacidades, es esta interacción social, este mundo entorno del sujeto, lo que posibilita la expansión de la zona de desarrollo próximo y el acceso a un aprendizaje superior.

De todas maneras, es importante destacar que si el aprendizaje solamente se orientara a niveles evolutivos ya alcanzados resultaría indefectiblemente ineficaz. La zona de desarrollo próximo no demostrará la tensión necesaria para remolcar el proceso evolutivo. Por este motivo Vygotsky (1979) afirma que “el buen aprendizaje es sólo aquel que precede al desarrollo”.

En una educación superior, si bien los desarrollos evolutivos biológicos ya se encuentran alcanzados, son los estadios de evolución de conocimiento los que determinan y tensionan las diferentes etapas. El aprendizaje progresivo se construye sobre saberes previos es quien sustenta el entorno capaz de favorecer la expansión de la ZDP.

Sin descartar lo mencionado, puede existir esa zona de desarrollo próximo sin un tejido o contexto social que la acompañe. Tal vez, el análisis atemporal de los autores no contemplaba un escenario de influencias de tipo virtual en el entorno. Hoy los medios, las redes sociales que muchas veces se discute si generan vínculos reales entre las personas o son parte de un ermitaísmo silencioso, también cumplen un rol que sustenta una ZDP que influye, determina, conforma y modifica al sujeto.

El ámbito académico como espacio descontextualizado no puede ser ajeno al determinismo que el entorno tiene sobre los estudiantes. Sus aulas deben romper esquemas estancos, ser espacios pensados para que la proyección potencial de las capacidades cuente con una zona de desarrollo favorable. La planificación de los programas educativos, el currículum y sobre todo las estrategias de enseñanza que apliquen los docentes tienen que estar pensadas en función de estos factores para romper con una replicación sistemática de la cultura y los saberes y posicionarse como una usina de transformación.

¿Cómo posibilitar en un ámbito académico espacios que permitan reflexionar sobre el entorno? ¿Qué factor es más determinante que el mismo docente como un generador del ambiente dentro de las aulas? ¿Qué herramientas puede poner la universidad a disposición de su propio enriquecimiento? ¿Cómo abrir debate, analizar y mejorar estrategias de enseñanza para que el entorno se ponga en función del aprendizaje?

Tal vez, los espacios de reflexión docente sean la fuente de auto-enriquecimiento que posibilite buscar un camino de superación. Una primera pieza de dominó que puede iniciar un gran cambio. Un entorno académico

que funcione como un lugar de formación permanente y transformación del profesional docente. Un lugar que funcione como una zona de desarrollo próximo también para el profesional de la enseñanza. Una capacitación que lo desafía a romper esquemas de confort (o de queja permanente) para procurar una instancia superadora y crear un medio ambiente favorable para el aprendizaje tanto del docente como de los estudiantes. La posibilidad de pensar la herramienta transformadora como algo que debe iniciarse con la propia superación.

Referencias bibliográficas

- Bruner, J. (1971), *La importancia de la educación*. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
- Kornblihtt, A. (2005), *Desigualdad educativa: La naturaleza como pretexto*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- Mora, F. (2004), *Genes. Medio ambiente y cerebro humano. Retos de la sociedad biotecnológica*. Ciencia y ética. Madrid: Faes.
- Piaget, J. (2005), *Inteligencia y afectividad*. Buenos Aires: Aique.
- Roselli, N. (1999), *La construcción socio-cognitiva entre iguales*. Rosario: Irice.
- Vygotsky, L. (1979), *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Editorial Crítica.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de Enseñanza a cargo del

profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Capacitación Docente.

Abstract: In the present text an approach is made between the relation of the environment of a subject and its conformation as being. It crosses the gaze of different authors and based on the arguments seeks to build a focus and an analysis that allows highlighting their relevance and reflection to think of the environment as a transformative tool in terms of student learning and professional teacher training.

Key words: environment - zone of proximal development - culture - learning - teacher training

Resumo: No presente texto faz-se uma abordagem entre a relação do meio de um sujeito e sua conformação como ser. Percorre-se a mirada de diferentes autores e com base nos argumentos procura construir-se um enfoque e uma análise que permita destacar sua relevância e reflexão para pensar o meio como ferramenta transformadora em função da aprendizagem dos estudantes e a formação profissional docente.

Palavras chave: ambiente - zona de desenvolvimento próximo - cultura - aprendizagem - formação docente

(*) **Leonardo Dante Distefano**. Creativo publicitario. Director de arte. Profesor en la Asociación Argentina de Publicidad (AAP).

Deconstruir para construir: supuestos que derribar en el proceso de enseñanza

Fecha de recepción: julio 2016
Fecha de aceptación: septiembre 2016
Versión final: noviembre 2016

Mariela Silvana Fajbuszak Bercum (*)

Resumen: El presente ensayo pretende poner en evidencia los prejuicios naturalizados entre los docentes, que conforman una fantasía de alumnos ideales y grupos homogéneos cuando desarrollan sus tareas cotidianas, un análisis sesgado de la conducta y el accionar de los estudiantes en su vida universitaria. En definitiva esto solo dificulta el trabajo en clase y configura un espacio que pierde la riqueza de la heterogeneidad interpersonal. La propuesta lleva a reflexionar sobre el quehacer docente con la finalidad de saber aprovechar esta riqueza y construir un espacio heterogéneo y enriquecedor para los estudiantes y el docente, desde las estrategias de enseñanza dentro de cada contexto educativo.

Palabras clave: modelos educativos – naturalización - alumnos ideales - aprendizaje significativo – contexto – reflexión – individualidad - construcción

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 100]

“La consecuencia de ‘enseñar la cultura’ por medio de esquemas rígidos y memorísticos puede, y esto es lo peor, vaciarla de contenidos” (Bruner, 1987, p.25).

¿Por qué los contenidos y los textos académicos no les resultan atractivos a los estudiantes? ¿Por qué la comprensión del lenguaje académico resulta tan dificultosa?

¿Por qué los estudiantes universitarios no poseen buena calidad de escritura?

Los estudiantes no leen como se leía antes; los estudiantes solo leen en Internet; es la falta de interés. Estos son algunos de los interrogantes y ciertas respuestas insatisfactorias que surgen entre variados docentes del mundo académico universitario. Sin embargo, el foco de esta